



EXPOSICIÓN

# DE PIEL A PIEL

**SEYDOU CISSÉ & KATARZYNA WIESIOŁEK**

COMISARIO: DANIEL LESMES

DEL 29 DE ABRIL AL 4 DE JUNIO DE 2021

EN LA GALERIE DU 10 DEL INSTITUT FRANÇAIS DE MADRID

**La exposición DE PIEL A PIEL reúne a Seydou Cissé y Katarzyna Wiesiołek, ambos antiguos miembros artistas de la Casa de Velázquez, en torno a un mismo terreno temático, convertido en objeto de estudio sensible y transdisciplinar.**

Ambos artistas se interesan por la materia, reveladora de presencias y simbolismos. A través de una selección de sus trabajos más recientes, aflora una poética de la piel, como materia significativa por excelencia, tanto social como cósmico, que propone entrar bajo la superficie de muchas apariencias.

La piel se convierte así en el hilo conductor de esta exploración. En palabras de Daniel Lesmes, comisario de la exposición, los dos artistas «exploran este paradigma, entre el límite y la apertura, que muestra la piel como frontera y, al mismo tiempo, como lugar de relaciones, de movimientos y desplazamientos. Tiene sentido entonces comprender la piel como mapa, como la cartografía de todo cuanto nos marca. Por eso, para ambos artistas, la piel guarda memoria, es el órgano vivo de experiencias que ya no nos pertenecen pero que igualmente nos constituyen como personas.»

Los dibujos de Katarzyna Wiesiołek y las instalaciones de Seydou Cissé, expuestos juntos por primera vez, nos invitan a un viaje sensorial y político que, en última instancia, nos lleva a cuestionar las relaciones entre los seres y nuestro vínculo con la naturaleza.

**La exposición DE PIEL A PIEL se puede visitar en la Galerie du 10 del Institut français de Madrid hasta el próximo 4 de junio.**

 **ARTISTAS: SEYDOU CISSÉ Y KATARZYNA WIESIOŁEK**

Comisario: Daniel Lesmes

 **EXPOSICIÓN ABIERTA HASTA EL 4 DE JUNIO DE 2021**

De lunes a viernes - 12h-20h / ENTRADA GRATUITA

 **GALERIE DU 10 DEL INSTITUT FRANÇAIS DE MADRID**

C/ Marqués de la Ensenada, 10 - Madrid

Metros: Colón (L4) y Alonso Martínez (L4, L5 et L10).

 Rogamos consulten la [guía de medidas y recomendaciones COVID-19 del Institut français d'Espagne](#) antes de su visita

Créditos:



Katarzyna WIESIOŁEK, *Lea*, 2018. Carbón sobre papel, 100 × 70 cm. Courtesy Eric Dupont, Paris



Seydou CISSÉ, *Kô colonkicè*, 2021. 83 × 82 cm.

Org.:



## DE PIEL A PIEL

Katarzyna Wiesiołek y Seydou Cissé

Por Daniel Lesmes, comisario de la exposición

Nada está tan expuesto como la piel. La piel desnuda, la que nos envuelve y marca el límite de nuestro cuerpo, es también un lugar de paso, de tacto y contacto, digamos que es el lugar más propio de la exposición. Katarzyna Wiesiołek (Nowogard, Polonia, 1990) y Seydou Cissé (Mopti, Mali, 1981) exploran este paradigma: la piel como membrana, corteza, pelaje, cáscara o concha, todo aquello que recubre un cuerpo se expone y muestra también sus procesos, sus cambios, su endurecimiento, su morbidez.

La piel crece, se pliega, transpira, muda, es también un órgano propiamente expresivo, un lugar atravesado de imágenes tenues, difíciles de controlar, coloraciones, rugosidades, pecas, lunares, rubores, manchas. A ello se debe, sin duda, la idea de que la historia del arte empieza por la piel. Ésta es la hipótesis propuesta por Hans Belting en su libro sobre *El rostro y la máscara*: nuestra experiencia de las imágenes comenzó por la piel viva del rostro. Sin embargo, lo que en el rostro deviene signo más o menos consciente, requiere aún mayor delicadeza en las partes menos visibles de la piel. Las más antiguas culturas localizaron en sus transformaciones un valor expresivo originario. En muchas de ellas el cambio estacional estaba directamente relacionado con el cambio de piel. Despojarse de ella implicaba una nueva vida, un des-cubrimiento.

Katarzyna Wiesiołek despelleja el papel sobre el que dibuja. Ese papel, que sólo se encuentra en Polonia, tiene tal espesor que permite separar su primera capa. Ella lo fija a la pared, practica una ligera incisión, estira de la fina cutícula vegetal, la arranca cuidadosamente y descubre el interior del papel, mucho más rugoso y absorbente. Ese gesto es en realidad muy antiguo, recuerda a aquellos silenos de los que hablaba Platón, fundas irregulares que al abrirse mostraban estatuas divinas, estuches que remedaban la piel del sileno Marsias, metamorfoseado, por su propio despellejamiento, en río. El estudio de Katarzyna queda así sembrado de tiras, jirones y virutas. La tierra tiene una piel, su interior es acuoso y ardiente a un mismo tiempo.

Este pensamiento elemental de la piel, común a las cosmogonías ancestrales, se localiza igualmente en el país de los dogon, en Malí. La obra de Seydou Cissé nos remite al relato atávico de los antepasados. También allí pensaron que la tierra tiene una piel, cuarteada como la de un paquidermo. La explicación que los dogon han ofrecido sobre sus orígenes hace de ella un fuelle de herrero que, por haber recibido un pedazo de sol, comparte con el astro su esencia. El fuego del cielo nada puede hacer entonces contra esa piel, por eso los dogon se permiten alzar la mirada. El modo en que sus mitos se relacionan con la astronomía no deja de sorprendernos. La piel sobre la que hilan también comparte su esencia con el sol. Para ellos las estrellas son pizcas de esa piel de la tierra lanzadas al cielo.

Nuestra piel tiene memoria, guarda recuerdos. Volver la vista y mirar lo que dejamos a nuestras espaldas es la única manera de conocerlos. Tirar de sus hilos, de sus fibras,

es el único modo de entender cómo se tejen y entrejen con el presente. El trabajo de Katarzyna y de Seydou consiste en remontar un tiempo que no es exactamente el cronológico, sino que pertenece por entero a materiales a la vez remotos y cercanos. Aquí actúan los materiales como transpira una piel. Los pigmentos de carbón vegetal con que Katarzyna trabaja los cuerpos humanos son cuidadosamente escogidos por contener partículas de carbono capaces de transmitir información biológica. El abobe y la paja de mijo con que Seydou comenzó elaborando sus soportes, evocan la Toguna de los dogon, la «casa de la palabra». Aún cuando emplea tiras de papel, sus obras presentan juegos textiles que recuerdan cómo está toda la actividad dogon vinculada con el lenguaje. La tradición transmitida por el anciano chamán Ogotemmêli a Marcel Griaule no deja lugar a dudas: «la urdimbre y la trama simbolizan un ser de luz y palabras; el huso de la hilandera gira en torno a un sol de piel y su calabaza de cenizas blancas es un sol fecundado».

Las imágenes de Katarzyna y de Seydou emergen así de los materiales como en la piel surge una mancha o un lunar. El movimiento es de doble sentido: descubrir y volver a cubrir. Cuando Katarzyna frota el papel con esponja o con sus manos: cubre y descubre aquello que en la piel des(a)nuda la imaginación, aquello que Roger Caillois llamó la «imperiosa necesidad de tratar como un jeroglífico toda configuración accidental y poblar de imágenes familiares los nubarrones, las cortezas y las paredes descascarilladas». Que podamos imaginar una constelación entre los lunares de una espalda no es más que el reverso de la vasta conectividad que nos permitió ver cómo forman figuras las estrellas. Esa misma capacidad para las semejanzas es la que sigue Seydou en el animismo de los dogon. Cada sesenta años, este pueblo celebra la renovación del mundo y el nacimiento de la palabra con la ceremonia Sigui, asociada a la rotación de Sirio B, una estrella prácticamente invisible. Los festejos se pueblan de extrañas máscaras, como las sigire, que se alzan como torres desde el rostro, para unir el cielo y la tierra. La piel del cuerpo humano se extiende entonces a los cuerpos celestes.

Los astros que Katarzyna nos muestra están hechos con polvo de Shungit, un meteorito que se estrelló en Karelia, Rusia, hace más de un siglo. Es lo que ella llama *polvo de estrellas*. Con él despliega su particular diálogo con la ciencia. La asombrosa objetividad de sus dibujos se torna íntima y poética. Esa extensión múltiple que traspasa la piel, entendida como frontera, se localiza también en la relación que Seydou propone entre la animación virtual y el animismo espiritual dogon. En el video que titula *Ladjoni (Purificación)*, la piel conforma una inmensa cartografía de encuentros, revelaciones, conexiones entre lo contemporáneo y lo ancestral. En ambos casos, la piel se despliega como metáfora que apenas con rozar (*effleurer*) muestra cómo aflora el sentido (*le sens affleure*). Seydou explora ese sentido la ciencia oculta de los dogon. Katarzyna despliega una poética de la ciencia. Los dos interrogan así la dialéctica de lo visible y lo invisible. Ésa es, en definitiva, la cuestión que atraviesa la piel de sus imágenes: la cualidad visual de esos desplazamientos entre el ser humano y el cosmos, aquello que marca el paso de lo que Jean-Luc Nancy ha llamado la *expeausition*.

## LOS ARTISTAS

### Seydou Cissé



MIEMBRO ARTISTA DE LA CASA DE VELÁZQUEZ 2018-2019

Seydou Cissé se graduó en el Fresnoy-Studio National des Arts Contemporains y en el Conservatoire des Arts et Métiers de Bamako. Originario de Mali, su trabajo posee una gran influencia de la cultura ancestral de su país, de sus tradiciones y supersticiones, pero también de las diferentes transformaciones que ha sufrido el animismo al entrar en contacto con otras culturas.

En sus producciones mezcla diferentes espacios temporales e invita a emprender un viaje por un universo de texturas y colores, concebidos como elementos a los que hay que domar. Su práctica artística navega entre diferentes medios -vídeo, pintura, escultura, fotografía, instalaciones- haciendo así de la materia el medio, la temática y el elemento estructurador de muchas de sus obras.

### Katarzyna Wiesiołek



MIEMBRO ARTISTA DE LA CASA DE VELÁZQUEZ 2019-2020

Nacida en Nowogard en 1990, Katarzyna Wiesiołek -graduada por la ENSBA en 2018- es una artista polaca que vive y trabaja en París. En su obra, utiliza las imágenes para apropiarse y explorar una narrativa en la que busca sumergir directamente al espectador. Ni reportaje, ni ficción, ni testimonio, sus dibujos dan cuenta de las emociones.

Nacidas de su memoria, sus obras a menudo encuentran eco en su vida personal, creando un espacio de contemplación fundamentalmente íntimo, que la define y que constituye su riqueza. Al entender la forma como elemento productor de sentido, asume elecciones profundamente sensibles, intensas, que evocan la melancolía, lo efímero y la fugacidad del tiempo.

## EL COMISARIO

### Daniel Lesmes



Daniel Lesmes es Doctor en Historia del Arte y en Filosofía. Antiguo becario de la Real Academia de España en Roma, completó su formación con una licenciatura en Derecho, seguida de estancias en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, bajo la tutela de Georges Didi-Huberman, y en el Real Colegio Complutense de Harvard, Massachusetts.

Actualmente es comisario de exposiciones y profesor de Teoría del Arte en la Universidad Complutense de Madrid.

# CVZ's STUDIOS

## ACADÉMIE DE FRANCE À MADRID

La serie CVZ's Studios es una colección de vídeo-retratos lanzada por la Casa de Velázquez en el año 2019. En estas capsulas breves, los artistas residentes hablan en primera persona de su trabajo y de su experiencia en residencia.

En el marco de la exposición DE PIEL A PIEL, les invitamos a redescubrir los retratos de Seydou Cissé y Katarzyna Wiesiołek.

CVZ's STUDIOS ACADÉMIE DE FRANCE À MADRID  
CASA DE VELÁZQUEZ Promoción 2018-2019

SEYDOU CISSÉ



CVZ's STUDIOS #2 ACADÉMIE DE FRANCE À MADRID  
CASA DE VELÁZQUEZ Promoción 2019-2020

KATARZYNA WIESIOLEK



 Subtítulos en español disponibles al activar el botón 



Ver las colecciones completas de la [promoción 2018-2019](#) y de la [promoción 2019-2020](#) en el canal Vimeo de la Casa de Velázquez.